

Francisco SERRANO

Gualtiero DAZZI

En susurros los muertos

*Monodrama para una actriz, mezzosoprano,
Coro de 6 voces y conjunto de cámara*

Libreto

Oscuro.

I

Voz de Cuacuauhtzin*

*Quinenequi xochitli zan noyollo,
zan nomac on mania.
Zan nicuicanentlamati
zan niquicayeyecohua
in tlaltipac.
Ni Cuacuauhtzin,
ninonconequi xochitl,
zan nomac on mani.
In ninentlamati!*

Coro, susurrado

Sh, sh, la niebla baja sobre nosotros.
Los magueyes serán talados,
los árboles no darán fruto.
La niebla anega el valle...

II

Azcalxochitzin

Veinte años ya
veinte años que no estás más conmigo
Yoyontzin mi señor
me duelen los pies
hace frío
qué oscuro todavía pareciera que no va a amanecer
¿dónde están mis huaraches?
hace frío
a los viejos no nos queda más remedio que quejarnos
estoy triste Nezahualcóyotl
mi señor ¿te acuerdas?
en invierno solías quedarte en tus jardines
lentos de árboles que tú mismo plantabas

junto a la gran peña del estanque
donde habías hecho labrar
en medio de un círculo
los hechos memorables de tu vida
¿te acuerdas?
había una cueva y un bosque y una explanada
y enfrente estaba la escultura de un león con alas y plumas
de cuyas fauces asomaba tu rostro Nezahualcóyotl
tu propio rostro venerado
¿te acuerdas?
yo a veces llegaba a visitarte
me gustaba bañarme bajo el chorro que salía de la alberca
y que saltando sobre las rocas
iba a caer como rocío como lluvia
a un jardín de flores olorosas de tierra caliente
¿te acuerdas?
¿te acuerdas?
¡ah! que frío hace
¿por qué nadie ha venido a encender el fuego?

III

Voz de Cuacuauhtzin

*Can nelpa tonyazque
in aic timiquizque?
Ma zan ni chalchihuitl
ni teocuitlatl,
zan ye on nipitzaloz
on nimamalihuaz in tlatillan.
Zan noyoliyo
ni Cuacuauhtzin
zan ninentlamati.*

IV

Mujer primera, hablado

¿Dónde está tu esperanza,
tu angustia?

Llora, aflígete,
sufre, desdichada:
sólo queda sufrir.

Y después que hayas muerto
brotarán las flores,
las flores de tres pétalos
¡perfumadas!

V

Azcalxochitzin

Espera
espera
¿oíste?
un tecolote
soñé con una casa en llamas
una pata de venado adornada con una piedra preciosa
un penacho de plumas
este dolor no me deja
estaba bajo el sol
el viento levantaba tolvaneras
una garza vino a posarse junto a mí
sus ojos parecían de pedernal
yo veía como altas casas de madera
que venían desde el mar
¿tú conoces el mar?

Mujer segunda, recitado

Aquí, aquí.

Mujer tercera, recitado

Allá, allá.

Mujer segunda

Te desgarrarás, te perderás.

Mujer tercera

Esparcida, ¿quién te recogerá?

Los tres hombres, cantado

En medio se extiende la tierra.

**Voz de Cuacuauhtzin
y coro a cuatro,**

Ni Cuacuauhtzin...

Hace frío
¿no vendrá nadie para encender el fuego?
¿te acuerdas?
resonaba el caracol azul en el hondo palacio
y todos venían a postrarse ante ti
yo a veces espiaba a través de las cortinas de manta bordada
me subía a un banco de madera y contemplaba
el gran salón en donde se reunían los consejeros
tú escuchabas en silencio misterioso distante
las palabras parecían no tocarte
los ademanes los gestos de tus súbditos
después dictabas juicio y todos se asombraban
Yoyontzin ¿te acuerdas?
o salía a las altas terrazas y veía abajo la gran plaza los arcos
la espléndida muralla del palacio los jardines
y más allá los macizos de juncos
y el lago como un espejo de bruñida obsidiana
y más allá
más allá
los templos y casas de Tenochtitlan

Mi padre me decía
palomita mi piedrita preciosa
corazoncito espiga hijita mía fragante
más hermosa que el oro
más fina y delicada que las plumas
hierbecita nacida de mi sangre
¿escuchas?
igual que una alondra palpitaba mi corazón
Nuestro Señor nos dio la risa el llanto
el sol entrando por las amplias ventanas
doraba todo con su luz transparente
y en los corredores de tu palacio
se hablaba de ti en voz baja

en susurros los muertos
repetían
los muertos señor
señor Cuacuauhtzin
cuando te servía niña aún
mis pechos no se habían levantado
yo reía corriendo entre los tejocotes en flor
Cuacuauhtzin
jugaba con piedritas
deshacía muñecas de barro con las manos
me trepaba a los árboles
adornaba mis cabellos con orquídeas
y una noche
el rey vino a cenar
me pediste que lo atendiera
que fuera amable con él
sí y yo bailé bailé con flores y abanicos
bailé al son de los cantos que acompañaban los tambores
las flautas risueñas como fuentes
mientras tú retenías la respiración
no tenías ojos más que para mí
los músicos cantaban tus poemas
y yo te rocié con agua perfumada
dijiste nadie será nunca para mí
lo que tú Azcalxochitzin
mi hermosa flor azteca ven
y el rey se fue en silencio pensativo
y luego llegaron emisarios hablaron contigo
estabas triste me acuerdo que dijiste
¡ea! traigan a esas mujeres de Acolman
que canten mientras mis amigos y yo comemos
y luego cantaste

*Ni Cuacuauhtzin,
zan ninentlamati....*

VI

Voz de Cuacuauhtzin

*Mochalchiuhteponaz,
in moxiuhquecholquiiz,
yuh tocon ya pitzá,
zan ye, ti, Yoyotzin!
In oyahualacic,
onyamoquetza
in cuicanitl!*

*Cuel zan xonahuiyacan.
Ma ya hualmoquetza,
a inyollo in cocohua.
In oyahualacic,
on ya moquetza
in cuicanitl!*

*In ma moyollo motoma,
in ma moyollo acotinemi,
ti nechcocolia,
ti, nechmiquitlani.
In nonoya ye Ichan, ninopolihui.*

VII

*Ac azo ya oc ic,
noca xihualchoca,
noca xihualicnotlamati,
zan, ti, nochniuh,
zan ye niyauh,
zan ye niyauh ye Ichan.*

VIII

Azcalxochitzin

Cantaste suave y dulcemente
hablabas de la desdicha de partir
del arrepentimiento
mientras a tu alrededor tus vasallos oraban
yo entendí que te dolías de no estar siempre conmigo
y te deseé quise abrazarte enlazarme contigo
besarte pegar mi cuerpo al tuyo
cómo lloré en silencio tu incomprensible muerte
Cuacuauhtzin nunca olí tu piel

¿qué pasa?
¿qué hora es?
¿quién habla en los corredores del palacio?
cuchichean esas voces
lo mató dicen
sí por ti lo mandó matar murmuran
él el Justo el Sabio asesinó a Cuacuahutzin
el amor lo cegó la pasión nubló
su entendimiento susurran
pagó su fidelidad con lujuria y traición

Voz de Cuacuauhtzin

*O aic in xopan niquichihua
nican zan ninotolinia,
zan ye, ni Cuacuauhtzin!
Ha tamonahuiyazque
ha tahuellamatizque
toctihuan?
Ca niccuiz in yectla xochitli
in yectli yan cuicat!*

Mujer primera,

¿Alguno no irá Allá,
al lugar de los sin cuerpo?
¿Sabes acaso dónde
se termina el camino
¿Quién lo sabe?
Niebla en el aire,
te desharemos.
Por el camino
te encontraremos.
Niebla amarilla
te cubriremos
¡Donde no está la muerte
no llegarás!

Mujer primera

Irás y no volverás.
Nadie, nadie
vuelve a vivir.
Nadie regresa
de la Casa Nocturna.

Te desmoronas,
Azcalxochitzin.
Marchita, seca,
como una flor
sobre la tierra más seca.

Mujer segunda

Canta, Azcalxochitzin, canta,

Mujer tercera

Llora, Azcalxochitzin, llora.

Mujer segunda

Por allá, por allá

Mujer tercera

Por acá, por acá.

IX

Azcalxochitzin

A veces veo a una mujer
como de humo
alta y delgada
vestida de blanco
con el pelo largo hasta la cintura
que gime y camina contoneándose
¿qué es dime ese aire
esa neblina parda
que baja sobre el lago
como una mancha de aceite crecida
hasta anegar los templos las calzadas las calles
oigo voces
soñé que caminaba al alba junto al río
de pronto dos ajolotes saltaron a mis pies
retorciéndose se trenzaron en un confuso abrazo
boqueaban una baba amarilla brotaba de su bocas
entonces comenzaron a crecer a crecer
hasta que sus cuerpos viscosos y enormes me aplastaban
no podía respirar desperté gritando Yoyontzin
¿dónde están tus casas de flores? ¿tus flores de maíz?

en el negror de la noche los pájaros se callan
¿qué hora es?
todo lo veía a través de ti
de tu cuerpo tus músculos certeros tu ancho pecho
tus ojos de coyote de gavilán qué sé yo
tus ojos como brasas
señor te recuerdo casi siempre con el ceño fruncido
mirando quién sabe qué lejanías Nezahualcóyotl

Coro a cuatro, cantado

¿A dónde, a dónde irás?

¿qué abruptas laderas del pensamiento te retenían?
nadie entonces podía acercársete
¿qué buscabas qué querías encontrar?
nunca lo supe señor
decían que hablabas con espíritus
Nezahualcóyotl Nezahualcóyotl
hijo del sol brasero de la luna vaso de jade pectoral de oro
Nezahualcóyotl tus palabras como una hoguera inmensa
iluminaron nuestras vigiliass
¿qué buscabas señor?
¿qué quisiste encontrar?

X

Introducción musical.

Mujer primera

¿Quién vuelve del Lugar del Sortilegio?
¿Quién escribe en el Libro de Sueños

Voz de Nezahualcóyotl**

*Xochitica oo tontlatlacuiloa,
in Ipalnemohuani!
Cuicatica oo tocontlapalaqui
in nenemiz tlalticpac.
Ic tlatlapana
Cuauhyotl, Oceloyotl.
In motlacuilolpan zan ti ya
nemi, ye nican, tlalticpac*

XI

*Ic tictlilania
cohuayotl, ah icniuhyotl,
ah in tecpillotl!
Tocontlapalpohua
in nenemiz tlalticpac!
Ic tlatlapana
Cuauhyotl, Oceloyotl.
In motlacuilolpan zan ti ya
nemi, ye nican, tlalticpac!*

XII

Azcalxochitzin

Yo llenaba mis horas cocinaba hacía cacao molía el terso maíz
tejía las blancas telas primorosas juntaba los hilos de colores
trazaba ya no sé cuántas figuras pájaros mariposas
flores de muchas formas
en mis manos extendía los carretes
el sol reverberaba en la laguna
escuchaba a los lejos el golpe de los remos
los gritos de los vendedores en sus barcas
que llevaban frutas verduras hierbas al mercado
cerros de jícamas olorosos montones de chiles relucientes
mantas de chía aguacates miel calabazas
yo oía sonar una flauta lejana
me deleitaba con tu nombre ¿te acuerdas?
era una joven viuda sin marido
una niña viuda pura y simple y limpia
mi corazón fue tuyo desde aquel día

yo supe
tú me hiciste saber
que habías dicho que pasaría por la ciudad una gran piedra
que iban a poner en el bosque de Tezcotzinco
y la llevaban cientos de hombres
la arrastraban a través de cañadas y valles
hasta el sitio que habías elegido
transportaban la enorme mole
y dijiste que saliera y fuera a verla pasar
y cómo la pondrían en aquel bosque
y que como por curiosidad saliera a verla pasar con mi cortejo
y tú estabas en tu mirador en lo alto viendo toda aquella grandeza
y al verme mandaste que me llevaran al palacio
que no estaba bien que anduviera yo sola
y dijiste que sería recibida
como reina y señora de Tezcoco
y todos te aclamaron
me hiciste tu mujer Nezahualcóyotl
celebramos la boda con grandes fiestas
y vinieron los reyes de México y de Tacuba
y otros muchos señores
y yo estaba enjorjada como una diosa para ti
con mis collares de oro mis ajorcas
y pulseras de jade mis anillos
y una diadema adornada
con turquesas y lunas de plata
nos unieron
ataron uno con otro nuestros vestidos blancos
y luego me tomaste
cantaban
no recuerdo
las mujeres palmeaban
golpeaban el suelo con los pies
apagaron las antorchas

yo olía el sudor perfumado de tu piel
como un brasero de copal
y de pronto una ráfaga
una nube de colibríes trepó hasta mis sienes
un remolino verde y azul
un zumbido
como avispas furiosas rodeándome
yo decía sí sí soy tuya
caía como una catarata
el agua me golpeaba el vientre los pechos la cintura
tambores tambores sobre mi piel enfebrecida
rápidas nubes purpúreas sobre el valle
los pájaros cantaban en todos los árboles
era como si hubiera subido corriendo
hasta la punta del cerro de mi infancia
subido y bajado corriendo
ahí no estaba más que el puro sonido
de la piedra tallada por el agua incesante
que abría y cerraba sus músculos en torno de mi respiración
como los anillos de una serpiente

yo era el grito de la codorniz
el grito y el vuelo de la codorniz
una súbita espiga un esplendor convertido en música
una tempestad cercando mi garganta mi pecho

y parí un varón
un águila un tigre
todavía duraba el rumor de las fiestas
y nos nació un niño prodigioso
toma dije
hijito
el agua que te ofrezco
para que vivas y germines y crezcas

como un árbol como un esbelto pino
recibe la claridad del agua
el vigor de la lluvia que nos lava
que te haga vivir el agua azul
y creció como un pino como un alto ahuehuete
fuerte y flexible levantado hacia el cielo
admirable magnífico

hasta que la envidia la traición lo envolvieron
y fue acusado injustamente de conspirar
y tú su padre tuviste que aceptar que lo juzgaran
de nada valieron mis ruegos
mi llanto desgarrado
lo mataron Yoyontzin
lo mataron
acusado de traición a su patria y su rey
oh ¿por qué los hombres tendremos que pagar con sangre nuestras faltas?

Mujers y hombres grabacion
La flor de la desolación ya está
en todos esparcida
Tenías collares
de diferentes flores,
guirnaldas olorosas...
Todo se pierde,
todo se hunde
en lo oscuro.
Tú te hundes en lo oscuro.

Ahora debes irte Azalxochitzin
No quedarás.

De cuatro en cuatro
De cuatro en cuatro

XIII

Todos nos iremos muriendo
Todos acabaremos en la tierra
Todos desaparemos
Ninguno quedará

Voz de Nezahualcóyotl

*Ma zan quetzalpetlac,
in chalchiuhpetlactalco,
in ma on tlatiloni,
in tepilhuan!*

*Ma tiyoque,
timiquini.*

*Ti macehualtin,
nahui, nahui,
in timochi tonyazque,
timochi tonmiquizque,
in tlalticpac.*

*Zan niccaqui itopyo,
ipetlactalco,
ah, in tepilhuan!*

*Ma tiyoque,
timiquini.*

*Ti macehualtin,
nahui, nahui,
in timochi tonyazque,
timochi tonmiquizque,
in tlalticpac!*

XIV

Las tres mujeres, recitado.

Es verdad, es verdad
que nos vamos,
es verdad, es verdad que te vas.
Es verdad: dejarás flores y cantos
y esta tierra también dejarás.
Es verdad, es verdad que te irás.
Desaparecerás, te borrarás...
como una pintura,
como un pectoral de jade,
te quebrarás,
como una pluma,
te desharás,
como un anillo de oro,
te romperás.
No quedarás.
Brotaste en vano, Azcalxochitzin,
viviste en vano, en vano te agitaste.
Te irás borrando, Azcalxochitzin,
como una pintura, como una flor
te secarás sobre la tierra...
Hermosas flores,
fragantes flores:
tan pronto frescas
como marchitas...

Coro, cantado

Deseo las flores,
deseo los cantos,

allí donde hilamos,
allí donde vivimos,
y les tejo con flores
un manto

Hombre primero, *hablado*

La vida es un sueño.

No vivimos, no es cierto:
soñamos.

Somos como la hierba,
nos vamos haciendo
como la hierba: brotamos,

a cada primavera
florece el corazón
se carga de flor nuestro cuerpo.

Azcalxochitzin

Y luego durante años la sequedad
el silencio
¿en qué pensabas rey?
¿en dónde andaba tu corazón?
mi piel se curtió mis ojos se opacaron
tantas noches recé en silencio en el fondo del templo
imploré de rodillas
Señor invisible e impalpable
tú que todo lo puedes dame otro hijo
un brote de este tronco
un heredero del gran trono de Tezcoco
lloré y supliqué en la oscuridad de mi cuarto
en la soledad de mi aflicción
y tú me escuchaste Señor

XV

Azcalxochitzin

un enviado tuyo
un emisario resplandeciente anunció
antes de que termine el año la reina parirá
como una piedra cortada de otra
como una hierba retoña
lávate la cara lávate las manos la cabeza
reina parirás un hijo
un águila un tigre dijo
nadie le creyó Nezahualcóyotl
tú tampoco lo creíste
pero yo sabía
concebí a un rey
a nuestro príncipe deseado
al gran Nezahualpilli
los astros y los vientos y los ríos de la tierra le dieron su poder
el jaguar sus machas de oro
disfrutaba la suavidad la dulzura
como si nos paseáramos delante de la plaza
oíamos cantar al ceniztli en el atardecer
a la orilla del lago bajo la joven luna llena
me adornaba era feliz
¡cuánto tiempo ha pasado desde entonces!

Hombre primero, *recitado*

¿Quién llora en la escalera de tezontle?
¿Quién a la orilla del agua divina?

Reina mía, azteca Azcalxochitzin,
¿no están en fila
allá en la Casa de los Muertos?

¡Eres tú la que bajas
a las puertas de cal roja!
Acuérdate dónde está el muro
que cierra el camino.

Mujer primera *Cantado y recitado.*

Canta, Azcalxochitzin, canta.
Llora, Azcalxochitzin, llora.
Por allá, por allá.
Por acá, por acá.
¡Donde no está la muerte
no llegarás!

XVI

Voz de Nezahualcóyotl

*Ayac chalchihuitl,
ayac teocuitlatl mocuepaz,
in tlalticpac tlatiello!
Timochi tonyazque
in canin, ye yuhcan.
Ayac mocahuaz,
Zan cen tlapupulihuiz,
ti yahui ye yuhcan
Ichan.*

*Zan yuhqui tlacuillo
ah tonpupulihui.
Zan yuhqui xochitl
in zan toncuetlahui,
y'a in tlalticpac
Ya quetzalli, ya zacuan,
xiuhquecholli itlaquechhuan,
tonpupulihui,
ti yahui in Ichan.*

*Xicyocoyacan, in antepilhuan,
Cuauhtli Ocelotl!
Ma nel chalchihuitl,
ma nel teocuitlatl,
no ye ompa yazque
onca, on ximohua.
Zan tipupulihuizque,
ayac mocahuaz!*

XVII

Azcalxochitzin

¡Cuánto tiempo ha pasado desde entonces!
¿dónde estás?
¿en qué sitio donde otra vez
vayas a regir y ordenar y dar consejo?

para siempre perdimos nuestro fuego
veinte años ya
¿quién mandará tocar los tambores?.
¿quién juntará a los hombres constructores de templos hábiles en la guerra?

algo parece moverse debajo de mis pies
algo quiere llevarme a cruzar el camino que no se recorre dos veces
¿vamos? ¿volvemos?
me duele todo el cuerpo
hace frío
¿quién está ahí?
¿no va a venir nadie para encender el fuego?
cuánta noche bajo las pálidas estrellas cuánta oscuridad indescifrable

¿oíste? el tecolote
¿qué puede haber del otro lado de la casa en tinieblas sin ventanas ni luz?
allá no recuerdan nada yo ya no sé quién fui...
(*Muere.*)

Las mujeres, *susurrado.*

¿Conociste el placer, la alegría?
Sé feliz, engalánate, goza.
Pero sólo aquí...

FIN

Apéndice

* *Incocuícatl, Canto triste* de Cuacuauhtzin (ca.1390-1443)

1) página 1

Flores con ansia mi corazón desea,
que estén en mis manos.

Con cantos me afijo,
sólo ensayo mis cantos
en la tierra.

Yo, Cuacuauhtzin,
con ansia deseo las flores,
que estén en mis manos.
¡Soy desdichado!

2) página 2

¡Adónde hemos de ir
que no muramos?
Aunque fuera yo jade,
aunque fuera oro
seré fundido,
seré perforado en el crisol.
Sólo tengo mi vida.

¡Yo, Cuacuauhtzin, soy desdichado!

3) página 6

Tu tambor de jades,
tu caracol rojo y azul
Deja que se abra la corola
de tu corazón, que vuele alto.
Tú me aborreces,
me destinas a la muerte.
Ya me voy a su casa,

pereceré.

Tal vez por mí tengas que llorar,
tal vez por mí te aflijas,
amigo mío.
Pero yo ya me voy,
ya me voy a su casa.

4) página 7

Jamás lo hago en primavera,
aquí no soy más que un mendigo,
yo, Cuacuauhtzin.
¿No habremos de gozar,
no seremos felices,
amigos míos?
¡Me llevaré las bellas flores,
los bellos cantos!

así los tañes ya,
Yoyontzin?
¡Gozad, por poco tiempo!
Preséntense aquí
los adoloridos del corazón.
Llegó ya,
se presenta el cantor.

****Xochicuicatl, Canto florido**, de Nezahualcóyotl (1402-1472)

1) páginas 9-10
Con flores escribes,
Dador de la vida,
con cantos das color,
con cantos sombreas
a los que han de vivir en la tierra.
Luego destruirás a Águilas y Tigres.
Sólo en tu libro de pinturas vivimos
aquí sobre la tierra.

Con tinta negra borrarás
lo que fue la hermandad,
la confederación de príncipes.
¡Tú matizas a los que han de vivir en la tierra!
Luego destruirás a Águilas y Tigres.
Sólo en tu libro de pinturas vivimos
aquí sobre la tierra.

2) páginas 13-14
En estancias preciosas,
en un cofre de jade
pueden ocultarse los príncipes:
igual todos somos mortales.
Los hombres,
de cuatro en cuatro,
todos nos iremos,
todos moriremos
en la tierra.

Percibo su secreto,

oh príncipes,
lo que esconde en su cofre:
todo somos mortales.
Los hombres,
de cuatro en cuatro,
todos nos iremos,
todos moriremos
en la tierra.

3) página 18
Nadie esmeralda,
nadie oro se volverá,
algo que se guarde en la tierra.
Todos igualmente
nos iremos allá.
¡Nadie quedará,
todos desaparecerán!
Del mismo modo iremos a su casa.
Como una pintura
nos iremos borrando,
como una flor
nos marchitaremos sobre la tierra.
Como el traje de plumas
del quetzal, del zacuán,
del azulejo, moriremos.
Iremos a su casa.

Pensadlo, príncipes,
Águilas y Tigres:
pudiera ser jade,
pudiera ser oro,
también allá irán
donde habitan los sin-cuerpo.
¡Despareceremos, nadie quedará!

*(Versiones a partir de las traducciones de Ángel María
Garibay
y Miguel León Portilla.)*